

**CISNEROS, MIREYA Y OMER SILVA. 2010. *La conformación de la ciencia lingüística. Desde la antigüedad hasta las proyecciones del siglo XX*. Pereira: Universidad Tecnológica de Pereira. 160 pp.**

Reseñado por Carlos A. Mayora  
Universidad Simón Bolívar  
camayora@usb.ve

La lingüística se define como la ciencia que estudia de manera sistemática el lenguaje humano. Para que una ciencia sea considerada tal, esta debe cumplir con ciertos requisitos fundamentales: tener un objeto de estudio bien definido, una serie de métodos bien establecidos y poseer diferentes escuelas o corrientes que buscan explicar el objeto de estudio a partir de diferentes paradigmas epistemológicos. El nacimiento de la lingüística como ciencia, es decir, el momento cuando se reconoce que cumple con los requisitos antes mencionados, se ubica a principios del siglo XX. No obstante, no se debe pensar que el nacimiento de la lingüística marca el inicio de la preocupación del hombre por explicar y entender el lenguaje, puesto que dicha preocupación ha estado presente desde el comienzo mismo de la historia del hombre.

Lo anterior es una de las conclusiones más evidentes a las que llegará el lector del libro de Mireya Cisneros y Omer Silva, *La conformación de la ciencia lingüística*, el cual representa una versión didáctica y extendida de una publicación previa de los autores (Cisneros y Silva 2006). Esta nueva publicación tiene como objetivo fundamental servir de material didáctico o libro de texto para materias a nivel universitario orientadas a introducir al estudiante a los estudios lingüísticos. Por ende, el libro ofrece una panorámica de una amplitud de temas sin llegar a ser muy exhaustivo o profundo en ninguno de ellos. Otro rasgo distintivo que obedece al tipo de texto es la presentación en cada capítulo de una lista de competencias esperadas, un resumen (al comienzo del capítulo), actividades y lecturas sugeridas (al final) para verificar la comprensión y estimular el estudio individual en el estudiante. En algunos de los capítulos se incluyen además lecturas complementarias.

El capítulo 1, “Consideraciones sobre el lenguaje, los orígenes y la

escritura”, ofrece una introducción general a los temas del libro y presenta especialmente la definición de lenguaje y de lingüística a la que los autores se suscriben. En segundo lugar, se presentan algunos antecedentes de tipo histórico y antropológico que darán pie para los temas que se discutirán en los siguientes capítulos. El último apartado del capítulo hace referencia a la importancia del surgimiento de la escritura. Desde el punto de vista de los estudios del lenguaje en términos históricos, estos son posibles a partir de la escritura, pues con el estudio de las primeras formas de escritura es que los antropólogos y lingüistas han podido formular las primeras hipótesis acerca de los orígenes del lenguaje y conocer las primeras concepciones humanas acerca del tema. Desde el punto de vista cognitivo, Cisneros y Silva muestran adhesión a los postulados de Ong (2002), para quien la escritura no solamente ayudó al hombre primitivo a resolver problemas prácticos de la comunicación (perpetuar la información, registro de los eventos, establecimiento de leyes, etc.) sino que además incidió en una reestructuración del pensamiento y en una transformación de fondo de las civilizaciones.

En el capítulo 2, “El lenguaje desde concepciones míticas”, los autores reseñan brevemente las concepciones del lenguaje en la antigüedad. Con tal fin, los autores pasean al lector por los mitos acerca del origen y función del lenguaje en las culturas más prominentes de la antigüedad (mesopotámica, egipcia, hebrea, fenicia, vikinga y pre-colombinas). Este recorrido hace evidente el hecho de que en todas estas culturas el lenguaje era visto como una facultad divina, dada al hombre por un dios o por los dioses, con la que este recibía el conocimiento de las cosas y el poder de nombrarlas e incluso controlarlas.

El capítulo 3, “Los estudios del lenguaje en la antigüedad clásica”, deja atrás las explicaciones netamente misticistas de la temprana antigüedad para entrar a las primeras grandes civilizaciones occidentales y orientales, en las que el lenguaje comienza a discutirse desde aproximaciones más filosóficas. Entre las civilizaciones destacadas en este capítulo están la hindú, la china, la griega y la romana. Si bien en estas culturas permanece la visión de que el lenguaje fue un regalo de ciertas deidades a los hombres (excepto en la cultura china), los estudios del lenguaje se profundizan llegando a la elaboración de taxonomías gramaticales y morfológicas, así como a los niveles de análisis del lenguaje que aún están vigentes en la lingüística moderna. Otro elemento resaltante de esta etapa histórica es que ya para entonces los intelectuales debatían (los hindúes por su parte, pero principalmente en Grecia) acerca de si el lenguaje era innato o adquirido.

Continuando con el trayecto histórico, el capítulo 4, “Divinidad y lenguaje en el medioevo”, está dedicado a la edad media. El estudio del lenguaje en este período continúa teniendo una orientación filosófica, al punto que, como destacan los autores reseñados, en este período histórico el lenguaje pasa a estar al servicio de la lógica. También es necesario tener presente que la filosofía de entonces está fuertemente influenciada por la iglesia católica, por lo que el lenguaje sigue siendo visto como una creación divina. Sin embargo, aparte de reseñar los estudios de lengua en Europa, en este capítulo también se reseñan brevemente las concepciones y reflexiones sobre el lenguaje en la cultura árabe, las cuales estaban marcadas por tres elementos: la convencionalidad del lenguaje (se llega al significado de las palabras por convención social), la naturalidad (es parte del instinto humano que todos poseemos al nacer) y el origen divino (Alá nos dio el lenguaje para recitar correctamente los versos del Al-Corán).

Tras revisar la Edad Media, el capítulo 5, “Gramática y reflexión filosófica en el Renacimiento”, como su nombre lo indica, lleva al lector al Renacimiento. En ese contexto, el lenguaje continúa siendo un asunto estrechamente relacionado con la filosofía, pero surge un cambio históricamente llamativo en las concepciones sobre el lenguaje. Desde los griegos y a lo largo de todo el medioevo, se había impuesto una perspectiva purista y clasicista del lenguaje, en la cual las lenguas clásicas (griego y latín) eran estudiadas, descritas y enseñadas a todos los que podían tener acceso a una educación formal. Contrario a esto, en el Renacimiento comienza a surgir un interés por defender, promover y estudiar las lenguas vulgares o vernáculos. En este período histórico, explican Cisneros y Silva, se escriben las primeras gramáticas de las lenguas vulgares, entre ellas la del italiano, el portugués y el español. Por gramática se entiende en este capítulo un manual de las normas y estructuras (reglas) de la lengua.

Para Cisneros y Silva, las bases para una verdadera lingüística como ciencia, en el estricto sentido del término, fueron sentadas en el post-renacimiento (finales del siglo XVII y siglo XVIII), tal y como lo explican en el capítulo 6, titulado “De la comparación de las lenguas a la búsqueda del objeto de estudio”. En términos generales, este capítulo se concentra en tres puntos. El primero, el surgimiento de una tendencia racionalista acerca del lenguaje que propone que la gramática es general a todos los seres humanos (lo que hoy algunos llaman gramática universal) y la estrecha relación entre lenguaje y pensamiento. El segundo se refiere al surgimiento y a la profundización de la gramática comparada, tendencia que buscaba

identificar el ancestro común a todas las lenguas a partir de las comparaciones entre las lenguas vernáculas de distintas partes del mundo. Cabe destacar que no es este el primer momento histórico en el que hubo interés por encontrar la lengua originaria (en un capítulo posterior los autores dan ejemplos de este hecho), también el enfoque científico y sistemático que se dio a dicho tema durante el referido siglo. El resultado de esas búsquedas fue una clasificación de familias de lenguas que aún hoy es aceptada y las hipótesis de la existencia de una proto-lengua que probablemente dio origen a todas las demás. El tercer punto central de este capítulo lo constituyen los aportes de los filósofos y lingüistas alemanes de este período histórico y, muy especialmente, de Guillermo de Humboldt. Particularmente, este es un aspecto poco difundido en los textos de lingüística, hecho lamentable pues, tal y como lo demuestran Cisneros y Silva, ya en los postulados de Humboldt se vislumbraban muchas de las ideas que en el siglo XX darían pie al nacimiento de una ciencia lingüística.

Con el capítulo 7, “De la descripción del sistema lingüístico a la explicación del lenguaje”, los autores llevan al lector al siglo XX. Ya en este capítulo se adentra al lector en lo que vendrían siendo las visiones científicas de la lengua expresadas en las distintas escuelas lingüísticas. En este capítulo Cisneros y Silva explican el contexto histórico, los principales postulados y los representantes más destacados del estructuralismo europeo, el estructuralismo americano, el funcionalismo (en especial el Círculo de Praga) y de la gramática generativista y transformacional, así como sus posteriores evoluciones (gramática universal y el programa minimalista).

El capítulo 8, “Hipótesis sobre el origen del lenguaje”, se centra en la glotogenia, tendencia que en el siglo XXI ha venido reapareciendo luego de que fuese prácticamente vetada por la Sociedad Lingüística de París en el siglo XIX. La glotogenia se refiere a las distintas teorías que buscan explicar el origen del lenguaje. Esta rama de la lingüística vincula a esta ciencia con la antropología, la biología y la psicología evolutiva. Los autores describen de manera breve y concisa las diferentes teorías que se han propuesto a lo largo de los años presentando las fortalezas y debilidades de cada una. De esta revisión, los autores concluyen lo difícil que resulta establecer verdaderamente cuándo y cómo apareció el lenguaje en la especie humana y lo mucho que queda aún por estudiar al respecto.

El libro cierra con una consideración final titulada “Las proyecciones de la lingüística a partir de su conformación”, texto en donde los autores explican las diferentes bifurcaciones de las ramas o campos de la lingüística

y su estado actual. Para los autores, estas ramas representan las proyecciones de la ciencia lingüística y tendrán un impacto en la evolución de esta ciencia en el siglo que comienza. Entre estas áreas los autores destacan la sociolingüística, psicolingüística, la textolingüística, la lingüística cognitiva y el análisis del discurso. En este apartado, los autores hacen también una breve referencia al cambio paradigmático que atraviesa la ciencia lingüística en los actuales momentos, cambio que, desde una concepción principalmente positivista, invita a abrazar otros modelos epistemológicos.

En la opinión de quien escribe estas líneas, el libro de Cisneros y Silva cumple cabalmente con lo que ofrece: un texto de carácter didáctico e introductorio para estudiantes que se inician en el estudio del lenguaje. Incluso para algunos ya profesionales, el texto abre una serie de posibilidades en áreas de conocimiento que pueden resultar poco conocidas. No obstante, en lo referente a las teorías y modelos de la lingüística del siglo XX parece haber un sesgo en favor de los modelos generativistas y las teorías chomskianas; mientras que otros trabajos más funcionalistas (como los de Halliday y Hymes) y de orientación sociolingüística (Labov) han sido completamente obviados. Además, es poco lo que comenta el texto reseñado acerca de los avances en neuro-psicolingüística y neurociencia que en los actuales momentos están acaparando gran atención en el campo. Pese a estas observaciones, la obra constituye un aporte valioso a modo de introducción o información general para cualquier persona que se acerque al área por primera vez.

#### REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Cisneros, Mireya y Silva, Omer. 2006. *Del mito a la ciencia: breve mirada a los antecedentes de la Lingüística Moderna*. Bogotá: Fundaescritura.
- Ong, Walter. 2002. *Orality and literacy: The technologizing of the word*. Oxon: Routledge.